

Ideología política

La ideología política es un conjunto de postulados, de valores y de ideas que definen cómo debe ser el mundo que nos rodea

Las ideologías se componen de valores morales, principios y creencias. Estos valores y creencias son totalmente adquiridos y lo hacemos durante la socialización primaria (la familia), la movilidad y la socialización secundaria (escuela, medios de comunicación, etc.)

El origen de la derecha y la izquierda política, como ideologías se encuentra en la asamblea francesa celebrada en mayo de 1789, año en el que iba a comenzar la revolución que cambiaría Europa.

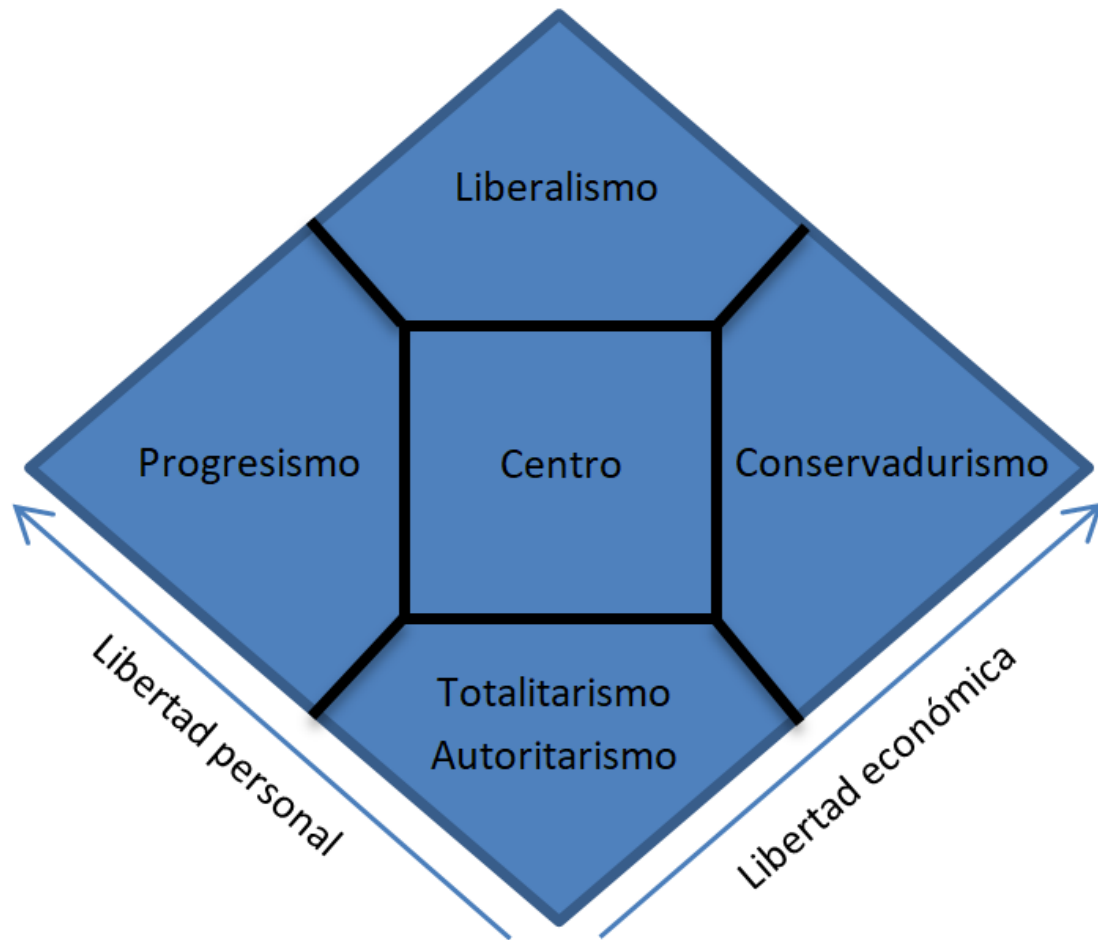
En la asamblea, los votos se realizaban por estamentos: un voto de la nobleza, un voto, del clero y un voto del tercer estado, es decir, el pueblo llano. Y cada estamento se componía por el mismo número de personas. El año anterior se permitió que el tercer estado duplicara su representación

En esta asamblea de mayo de 1789, el pueblo llano pidió que el voto fuera por cabeza y no por estamento, obteniendo así la mayoría absoluta. Pero la nobleza y el clero votó en contra, anulando la petición. Ese día, se encontraban sentados a la izquierda del presidente el tercer estado y a la derecha la nobleza y el clero. A partir de ahí se identifica a la derecha como los conservadores, defensores del statu-quo y a la izquierda como los republicanos defensores de las libertades y del progreso. Con el paso del tiempo eso ha cambiado, ya que un burgués comerciante se encontraba encuadrado en el marco de la izquierda, y desde hace unos años se encuadra más en la derecha política.

Diagrama de Nolan

Como mencionamos, el eje tradicional y encasillar unas ideas en solo dos categorías es algo que no permite percibir los matices de las ideologías. Por ejemplo, el fascismo es una ideología totalitaria no democrática, se identifica tradicionalmente con la derecha, la extrema derecha más concretamente.

Pero poco o nada tiene que ver con el conservadurismo liberal que impera en numerosos partidos democráticos también catalogados como de derechas. De ahí que sean necesarias clasificaciones como el diagrama de Nolan, que a través de otras variables permiten captar estas diferencias.



El diagrama se basa en el uso de dos variables, la libertad económica en un eje, y la libertad personal en otro. Dejando el tablero político en cinco grandes ideologías, abajo las no democráticas, arriba el liberalismo, a la izquierda el progresismo, a la derecha el conservadurismo, y en el medio el centro, con una carga ideológica menor.

En el totalitarismo, ambas libertades quedan totalmente reducidas al mínimo o eliminadas.

El conservadurismo está a favor de la libertad económica pero no tanto de la personal.

El progresismo aboga, por lo contrario, alto grado de libertad personal pero no económica.

Y el liberalismo por un alto grado de ambas libertades.

Según el grado de libertad en la ideología de una persona o partido se trazará una línea perpendicular desde cada eje, y el punto en el que se corten define su ideología.

Por ejemplo, la derecha y la izquierda tradicional dejan fuera de su esquema a aquellas personas y partidos que a la vez están a favor de las libertades personales y de la libertad económica. Sin embargo, en el diagrama ocuparían la posición liberal.

Ahora bien, cabe destacar que dentro de cada uno de cuadros también se dan distinciones y conviven diferentes corrientes ideológicas:

Totalitarismo → Nazismo y comunismo.

Conservadurismo → Derecha conservadora y derecha liberal.

Progresismo → Socialismo democrático y socialdemocracia.

Liberalismo → Anarquismo y anarcocapitalismo.

LAS CORRIENTES DEL PENSAMIENTO DE PRINCIPIOS DE SIGLO

El mundo vive a partir del triunfo de la Revolución Francesa en el año de 1789, una efervescencia y difusión de la doctrina liberal que se sustenta en el pensamiento de insignes filósofos como John Locke, considerado el padre del liberalismo, quien sostenía que el hombre se rige por leyes naturales básicas; estas leyes o derechos naturales son el derecho a la vida, a la libertad y a la propiedad, el hombre debe velar por estos derechos y defenderlos frente a quienes lo incumplan. El Barón de Montesquieu que presenta en su obra una crítica pertinaz en contra del absolutismo imperante pretendiendo poner fin al obscurantismo en la búsqueda de la felicidad del género humano y llegando a determinar en su vasta obra que en los regímenes democráticos, “es necesaria una gran dosis de virtud cívica: sacrificio continuo de los ciudadanos, interés por la colectividad, fraternidad, amor a las leyes surgidas de la voluntad popular”

Otra de las contribuciones fundamentales de Montesquieu es su teoría de la división de poderes, también reconoce la igualdad de derechos de todos los hombres. Otro de los pilares del liberalismo es Juan Jacobo Rousseau, quien defiende a los sentimientos y sensaciones como elementos de la aprehensión de la realidad, sin que reconozca a la razón como la única fuente de conocimiento, los hombres para Rousseau son felices viviendo en una natural igualdad y libertad, la sociedad los corrompe, a partir de este pensamiento se imagina la sociedad utópica ideal, basada en “la solidaridad entre los hombres, en su igualdad real y efectiva, en la colaboración” La soberanía es ejercida por el pueblo, las características de esta soberanía son su inalienabilidad, indivisibilidad, infalibilidad y absolutismo.

La ideología la define Antonio Gramsci: es una concepción del mundo que se manifiesta implícitamente en el arte, en el derecho, en la actividad económica, en todas las manifestaciones de la vida intelectual y colectiva

En la declaración de los derechos del hombre se manifiesta como esenciales el derecho a la propiedad, la igualdad jurídica y las libertades personales; posteriormente el liberalismo asume posiciones de lucha por el sufragio universal y el robustecimiento del parlamento, es decir por el imperio de la soberanía popular.

El liberalismo en el campo económico se guía por el pensamiento de Adam Smith basándose en la vigencia de la plena libertad económica, defendiendo el libre comercio, la libre competencia, la libre contratación y el derecho de propiedad, ideas que rápidamente se imponen en el ámbito europeo, el estado cumple la función de mantener el orden, proteger los derechos individuales, velar por la seguridad exterior y asumir las obras de beneficencia.

Para analizar las corrientes de pensamiento que comienzan a cimentarse en el Ecuador de 1900 con organizaciones político partidistas incipientes, debemos primeramente referirnos a dos organizaciones cruciales en el desarrollo político de nuestro país: el militarismo y el clero.

Las guerras de la independencia traen como consecuencia lógica el que los "héroes" de la independencia que sobrevivieron a la desintegración de la Gran Colombia, se crean con el derecho y la obligación de asumir el poder político de la naciente República, si bien hubo miles de soldados que combatieron heroicamente por nuestra libertad y que dieron ejemplo de sacrificio

El clero también tiene un papel protagónico en la historia republicana y la religión y la moral son utilizados para proteger y mantener groseros intereses materiales existiendo un imperio fanático de clérigos y frailes a tal punto que para los inicios del presente siglo hay dos polos claramente dominantes, el clericalismo y el liberalismo, el clero pretendiendo mantener la subordinación indirecta del Estado ante la iglesia y como aliado incondicional de los conservadores, los terratenientes, siendo la Iglesia la mayor terrateniente

Como tendencias del pensamiento de principios de siglo en el Ecuador tenemos al liberalismo en pleno auge y asumiendo el control político de las dos primeras décadas, en el liberalismo fueron apareciendo tendencias, una de liberalismo radical encabezada por don Eloy Alfaro y agrupando a intelectuales, grupos populares campesinos y caudillos militares, y otro sector ligado a los grupos de la burguesía comercial y bancaria de la costa y a los terratenientes de la sierra y de la costa. El conservadorismo desplazado del poder pero a la expectativa de retomar su rol protagónico en la política ecuatoriana, cuyo máximo esplendor tuvo con don Gabriel

García Moreno defendiendo el tradicionalismo y la vigencia de clases y castas dominantes predestinadas a mandar y otras a obedecer.